

El objeto de esta valoración es *Luces de Bohemia*, obra teatral de Valle-Inclán que abrió paso a otras tres obras posteriores dentro del esperpento. La primera versión fue publicada en 1920, pero no resultó ser hasta 1924 cuando se edita y se revisa la versión definitiva, con el añadido de tres escenas más. Pese al año de publicación, se estrenaría en España en 1970 debido a la situación política entonces vivida durante la dictadura de Primo de Rivera.

El tema principal de la obra es la deformación grotesca de la realidad, propia del esperpento. Algunas características de este nuevo género teatral inaugurado por Valle serían: en primer lugar, la degradación de los personajes (las obras están protagonizadas por borrachos, pícaros, mendigos, artistas fracasados, bohemios...), esto queda reflejado en Máximo Estrella, personaje principal de la obra, un poeta de gran talento pero sin patrimonio, y don Latino de Híspalis, personaje secundario de la misma; en segundo lugar, la degradación también de los ambientes (escenarios dominantes como tabernas, calles inseguras, antros de juegos...). Dentro de un espacio temporal que abarca aproximadamente 24 horas, hay lugares tales como la taberna de Pica Lagartos, los paseos bajo las sombras de la ciudad de Madrid y el calabozo donde encierran a Max. Destaca también la fusión de formas humanas y animales, como por ejemplo, don Latino como “el perro de Max” y “el ilustre buey del pesebre belenita”. Además, se critica la situación social de España mediante una intención satírica, la burla y la caricatura de la realidad. La primera alusión a este tema es por parte de Zaratuza en la segunda escena. Afirma que España es “una deformación de la civilización europea”, “un corral”. En la obra se enuncia constantemente la miseria material, moral y cultural de España, consecuencia de la corrupción política, y del desprecio social por el trabajo y por la inteligencia. La muerte está presente desde el comienzo a lo largo de toda la obra, siendo el pilar básico del desenlace. El suicidio se presenta como vía de escape de una realidad que ahoga. Una de las reflexiones más importantes que plantea la creación esperpéntica es si se trata de una imagen deformada de la realidad, o si se trata de la imagen fiel de una realidad deforme.

En cuanto al estilo, las acotaciones son consideradas como uno de los mayores logros de Valle y tienen valor literario por sí mismas. El diálogo de los personajes de la obra es de gran viveza y agilidad, con tendencia al período breve y abundancia de exclamaciones, imperativos, frases hechas e insultos. Por otro lado está el habla vulgar de Madrid (“dilustrado”, “no introduzcas la pata”). Empleo de cultismos, palabras del griego o del latín (*salutem plurinam*) y citas de obras literarias: “¡Mal Polonia recibe a un extranjero!”. Así mismo, utilización de muletillas que caracterizan a determinados personajes, por ejemplo, el borracho con “¡Cráneo privilegiado!”.

*Luces de bohemia* supone claramente la superación de los contenidos modernistas y un decidido compromiso político y social con la realidad del país, presentando un radicalismo que contrasta con la moderación cada vez mayor de los integrantes de la Generación del 98. Asimismo, la degradación y deformación sistemática de la realidad como estética entronca con movimientos europeos y vanguardistas, como el expresionismo. El conjunto de todo ello es el resultado de esta obra tan compleja.